

Crónica de las Fiestas

Tal como decíamos en la anterior revista, el año de 2009 se iniciaba con las elecciones a Presidente, resultando elegida la candidatura de Alfonso Gálvez Pérez, perteneciente a la cábila Abu l'Abbas al Mursi. Obtuvo un amplio respaldo. Pero las ideas y ganas de trabajar de la nueva Junta se iba a encontrar pronto con el problema de la crisis económica que afecta, indiscutiblemente, a cualquier acto cultural y festero, con los consiguientes recortes por parte de entidades públicas y privadas.

Los nuevos cargos, nada más tomar posesión, sin tiempo casi para reunirse, tenían que viajar a Madrid, a la Feria de Turismo, con el fin de mostrar en ella nuestras fiestas. Unos días después eran recibidos por Rafael Gómez, Concejal de Fiestas y Cultura Popular, con el fin de coordinar el Medio Año Festero y comenzar a hablar de los desfiles de septiembre.

El Medio Año Festero, pese a todos los problemas, comenzaba a mediados de febrero, perdurando hasta el catorce de marzo, cuatro largas semanas, en las que destacaran diversos actos.

La voz del Festero era puesta en esta edición por Enrique Fernández, en un acto en el que también se presentaban las candidatas a abanderadas, en el edificio Moneo.



Ricardo Montes
Cronista Oficial de las Fiestas
de Moros y Cristianos de Murolo
Doctor en Arqueología
e Historia Antigua



En los días siguientes se realizaban dos fiestas en el Cuartel de Artillería y en la discoteca Pirámides. Pero en el Medio Año Festero, por tradición, también se celebran actos culturales relacionados con nuestra historia. En ésta edición se impartieron dos conferencias, a cargo del Cronista Oficial y el Médico José Luis Martínez. La primera charla versó sobre los errores históricos (hoy se diría leyendas urbanas), sobre la convivencia y la Virgen de la Arrixaca. Un invitado de honor a esta conferencia fue el judío Salomón Aluleig. La segunda trató sobre el arte de sanar en la Edad Media.

Continuaron los actos con la convivencia, cena de gala y la elección de abanderadas. Este último acto tenía lugar en la Facultad de Medicina.

Las candidatas fueron Deyanira Ruano, Fuensanta García, Ana Guerrero, Saray Castejón, M^a Jesús Lacárcel, María Pérez y Lorena Lucas. En cuanto a las infantiles mencionamos a Tania Ruano, Aitana Lizán, Zaida Capel e Irema Muñoz.

Las noticias se iban sucediendo en la prensa, desgranadas por diversos periodistas, entre los que destacaban María Dolores de la Vieja, que en ocasiones se muestra como una auténtica festera, por su implicación personal. No estaría de más rendirle, en su momento, un merecido homenaje.

Como novedad de este Medio Año, destacaba de desfile de cábilas y mesnadas, con sus reyes, por las calles de la ciudad, repartiendo el programa de actividades. Convivencia, visitas de las abanderadas, su recepción por parte del alcalde Miguel Ángel Cámara, se iban sucediendo de forma cotidiana.

El siete de marzo tenía lugar la cena de gala y la entrega de los premios Civitas Murcia, nombrándose a los nuevos reyes. En los premios resultaron vencedores las Huestes de Fernando III, y la cábila Mudéjares y los Caballeros Templarios, que coparon casi todos los premios.

Como reyes cristianos los cargos recayeron en Javier Arenas y Mercedes Pérez, en tanto que los reyes moros fueron Raúl Luján y M^a Dolores Sánchez. Ellos se encargarán de dar vida al Infante Alfonso y a Aben Hud.

En cuanto a las abanderadas, mayor e infantil, resultaron elegidas María Pérez y Zaida Capel, ambas de la cábila Almorávides. En el acto pudimos disfrutar de los bailes y espectáculos de Abu l'Abbas, Abenmardenix y Templarios.

En junio, la Junta Directiva, organizaba la primera exposición de trajes festeros de Moros y Cristianos en el centro comercial Nueva Condomina, fir-



mándose en el acto los carteles por su autor, Alberto Sevilla. Previamente había sido presentado en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Murcia.

Al mes siguiente, se daba a conocer al pregonero de las fiestas, el médico archenero Pedro Guillén, adelantándose también la realización de una exposición de fotografía sobre temas medievales murcianos, en El Corte Inglés.

Y por fin llegó septiembre. El mes esperado y deseado por todos los festeros. El trabajo de todo un año, los nervios, el

sentimiento, la acción se unen en una coctelera y sale como resultado una magnífica y esplendorosa fiesta, envidia de muchas poblaciones levantinas. Por cierto que nuestros desfiles, desde el Año Uno, son las únicas donde existe la igualdad entre hombres y mujeres, tanto en desfiles como en cargos festeros. Un ejemplo a seguir.

El día tres y cuatro de septiembre se inauguraba la exposición de fotografía (obras de Francisco Martínez y José Luis) y se presentaba la revista oficial de las fiestas. Un grue-



so volumen que presentaba a todas las cábilas y mesnadas, actos y aspectos históricos con 1300 fotografías, en una magnífica coordinación a cargo de sus responsables a cuyo frente estaba Josefa Ballester.

El día cuatro se celebraba la cena medieval en el hotel Nerva, dando protagonismo a los reyes y abanderadas. Durante la cena se nombro caballeros del rey Alfonso X, con entrega de espada incluida, a todos los presidentes de las mesnadas cristianas, en un acto presentando por el locuaz Luis García "viejo templario caravaqueño" y "joven templario murciano" y Arantza Gálvez, esbelta y bella presentadora.

El siete de septiembre el doctor Guillén pronunciaba el pregón festero en El Almudí, un acto magnífico "donde tienen más cabida los políticos que los festeros". Está bien dar apoyo a quien te apoya, pero los festeros apenas dispusieron de espacio, siendo unos convidados de piedra debido al protocolo municipal al que parece interesarle poco los verdaderos artífices de las fiestas de Moros y Cristianos. El pregonero, no nos hemos olvidado de él, habló de convivencia, tradición, luz, economía y paro, de forma intimista y cercana. Intervino después la coral Discantus.

Tras el acto Alfonso Gálvez,

Guillén y Cámara inauguraban el campamento, un recinto algo constreñido para las necesidades de los grupos festeros.

En los días siguientes se sucedieron vertiginosamente los actos: presentación de todas las abanderadas, visita al hospital de la Arrixaca, curso de dibujo infantil, pasacalles, actos diversos en el campamento.

Las noticias, poco a poco, se van sucediendo. Así, el once de septiembre se daban a conocer detalles de las embajadas. En ésta edición los actores estrenarían vestuario de tipo Mudari, y Juan Navarro diseñaba un decorado inspirado en los restos arqueológicos de Monteagudo y Medina Siyasa (Cieza), en tanto que Luis Paniagua componía la música. Al día siguiente, sábado, Moros y Cristianos tomaban con fuerza y energía las calles de Murcia, siendo el bando cristiano quien encabeza el desfile, a él se sumaban la Escuadra de Moros Nuevos de Petrel, el ballet de Elena de Muro de Alcoy, banda de gaiteros, magníficos corceles y concejales del ayuntamiento, se sumaban a la fiesta.

Destacaría, como novedad, una representación de un torneo medieval, con gran realismo. Las mejores galas, bailes sensuales, desfile regio y espectacular de moros y cristianos, color.. Magnífico.

Pero si atractivo y atrayente fue el desfile no lo fueron menos el alarde de arcabucería, la ofrenda floral a la Arrixaca, con José Antonio Cobacho, nuestro rector, al frente. Y por supuesto la representación de la Fundación de Murcia, en el marco incomparable de la plaza Cardenal Belluga, testigo del paso de nuestra historia a lo largo de mil años. La música, las palmeras, el narrador, los actores dirigidos por Joaquín Lisón hicieron la noche agradable e histórica.



Terminaban nuestras fiestas con la entrega de la ciudad al Infante Alfonso, con texto de nuestro querido Juanjo Capel, interviniendo unas ciento setenta personas, Raúl Luján, Javier Arenas, Ángel Belmonte (alma de la fiesta), Virginio García, con su rigor y seriedad pusieron el broche de oro.